



Al cierre de julio se declaró listo el 79 por ciento del equipamiento fabril en el central de Tuinucú.

## La zafra se posa en Tuinucú

La venidera campaña azucarera en la provincia será asumida por el central Melanio Hernández

José Luis Camellón Álvarez

La próxima zafra de Sancti Spiritus será diferente, no solo por la decisión de parar el central Uruguay, según se ha informado por no tener caña disponible para moler; es que el ingenio Melanio Hernández asumirá en solitario una cosecha que desde los preparativos se concibe diversificada en virtud de procesar la caña para fabricar azúcar y también meladura con destino a la industria alcoholera aledaña.

Será algo así como el antes y el después de un sector que está obligado a reajustar hasta los conceptos para reabrirse paso en un contexto diferente al de otros tiempos, pues el medidor principal de la zafra no será solo el volumen de azúcar a producir, sino un plan de negocios que privilegie la diversificación productiva, garantice la autonomía financiera de la agroindustria y el salario de los trabajadores.

Las reparaciones al cierre de julio van bien, aunque con serias limitaciones de recursos; el 79 por ciento de los equipos están listos para la zafra, adelanto favorecido por la terminación de la anterior contienda en la primera quincena de marzo, según declaró a Escambray Antonio Viamontes Perdomo, director de la Empresa Agroindustrial Azucarera Melanio Hernández.

“No hay grandes trabajos a ejecutar; de hecho, la reparación que debemos hacer es

muy noble y se persigue tener listo el central al terminar octubre”, detalló Viamontes Perdomo.

“Todavía tenemos que completar la fuerza de trabajo del central, hay una cantera en el Uruguay, incluso con brigadas de turnos de trabajo que son del municipio de Taguasco, de manera que entre el personal que estamos buscando, preparando en cargos y puestos claves, y esa posibilidad de contar con obreros del Uruguay, aunque es coyuntural, no debemos tener problemas con el recurso humano; no obstante, el propósito es estabilizar la fuerza nuestra”, señaló el directivo.

Sujeta todavía a ajustes finales, la planificación de la zafra de este año es diferente a todo lo montado anteriormente, precisó Viamontes Perdomo. “En medio de la compleja situación que tiene el país y el sector, la concepción es no pensar en un plan de azúcar, sino en un plan de negocios, de ingresos y concebir diferentes producciones para no depender de una sola.

“Será un plan flexible, vamos a destinar caña para fabricar meladura en tres etapas y utilizarla en producciones de alcohol y derivados, también moler caña para producir azúcar. La zafra incluye todas las unidades productoras, no va a ser tan grande como se pudiera pensar, quedará lejos de las potencialidades que existen en la provincia, se montará el dispositivo de cosecha con las máquinas más eficientes, pero la contienda estará atemperada al momento económico actual”, detalló Viamontes Perdomo.

## La Zaza aprovecha “veda” del arroz

En los cerca de 50 años de explotación de la presa Zaza, los arrozales de Sur del Jíbaro han pasado muchas veces sed y hasta se ha tenido que recortar en reiteradas ocasiones la extensión de la plantación ante la falta de agua.

Lo que ocurre ahora, más que una rareza, puede considerarse mala suerte, pues el embalse cerró julio con 540.2 millones de metros cúbicos de agua, el 59 por ciento de su volumen máximo; sin embargo, su cliente principal demanda niveles mínimos por no poder asumir completamente la siembra de arroz en este periodo ante las severas limitaciones de recursos que gravitan también sobre el cultivo.

Lo cierto es que con la barriga llena de agua a poco más de la mitad, la Zaza bien pudiera mojar una campaña

normal de siembra de arroz —superior a las 13 000 hectáreas—, pero las circunstancias del momento se interponen; no obstante, en medio de tan paradójica situación el embalse no sale mal parado, al punto de que los especialistas hidráulicos califican como ventajoso su actual estado de llenado.

El hecho de que a mitad del periodo lluvioso la Zaza exhiba un favorable almacenamiento es tal vez la única cara positiva alrededor de uno de los programas productivos más importantes de Sancti Spiritus y, como quiera que están por delante meses de marcada incidencia en la lámina lluviosa del período, cabe esperar que el embalse siga aumentando su volumen y, de ocurrir así, Sur del Jíbaro al menos tendrá el agua para el arroz de las campañas venideras.

Mientras la Zaza saca provecho a esta especie de “veda” del cultivo, la provincia reporta un panorama favorable en el almacenamiento de agua, con niveles al cierre de julio en el entorno de los 805.7 millones de metros cúbicos, el 67 por ciento de la capacidad de llenado.

Fuentes de la Empresa Provincial de Aprovechamiento Hidráulico detallaron que los embalses que garantizan el abasto de agua a la población muestran un resultado alentador, con Lebrije al tope de la capacidad, Tuinucú al 98 por ciento, en tanto Siguaney vierte sus aguas excedentes al igual que Banao.

Trascendió que el embalse Dignorah utiliza el 57 por ciento de su capacidad, mientras las restantes presas espirituanas superan el 89 por ciento de sus posibilidades de almacenamiento. (J. L. C.)

## Lomas de Banao: otra opción veraniega



Esta área protegida brinda servicios a clientes nacionales y extranjeros en cualquier época del año

Greidy Mejía Cárdenas

La Reserva Ecológica Lomas de Banao, perteneciente a la Empresa Flora y Fauna Sancti Spiritus, se convierte en uno de los principales destinos de turismo de naturaleza en la provincia y brinda servicios a clientes nacionales y extranjeros.

Aunque esta área protegida recibe visitantes en diferentes etapas, en el verano se incrementa la afluencia de público; mas, no supera las 60 capacidades diarias con el objetivo de respetar la conservación de sus ecosistemas.

En declaraciones a Escambray Héctor Martín Hernández, director de esa Unidad Empresarial de Base (UEB), explicó que el hecho de regular la cantidad de personas que acuden al sitio le ha permitido a esta zona

mantenerse como referencia dentro de la modalidad de turismo de naturaleza.

Para ello, dijo, contamos con una infraestructura bien concebida que apuesta por lo natural, además de un buen servicio que posibilita la aceptación de los clientes.

Asimismo, agregó que la reserva ecológica pone a disposición de los visitantes las áreas de baño, la observación de aves, las caminatas o senderismos, así como la venta gastronómica con precios más accesibles que en otro tipo de establecimientos.

Martín Hernández puntualizó que los clientes también pueden disfrutar de las bondades del ecoalojamiento Jarico y de las Estaciones Biológicas María Antonia, Sabina y Hoyo del Naranjal, sitios que resaltan por sus riquezas naturales.

De igual forma, la fuente

añadió que quienes se interesen en visitar estos parajes espirituanos deben reservar con una semana de antelación para poder planificar el número de personas que concurrirán en cada jornada.

El director de la UEB Lomas de Banao aseguró que para aquilatar los valores naturales de este sitio emerge Caja de Agua, punto máximo de biodiversidad y endemismo en el macizo de Guamu-haya, donde el 25 por ciento de su flora es endémica o amenazada, y la quinta parte de su fauna se encuentra en esas mismas categorías.

Por su parte, aclaró que el compromiso de los trabajadores de la entidad es ofrecer un servicio de calidad a los clientes y proteger y conservar la flora y la fauna en aras de mantenerse como ese atractivo apasionante de la geografía espirituana.

## Mar adentro flota langostera de Casilda



Parte de la flota langostera antes de su primera salida al mar. /Foto: Juan Carlos Naranjo

Ana Martha Panadés

La flota que regresa a las aguas tras el levante de veda de la langosta en la Unidad Empresarial de Base Pescasilda lo hace en un estado técnico aceptable. Los pocos recursos limitaron el alcance de los trabajos de reparación a las embarraciones, ejecutados también a pulmón.

Lo reconoce José Ramón González González, jefe del área técnica naval, quien destacó el esfuerzo de los especialistas de los talleres de mecánica y carpintería en la búsqueda de alternativas, además del apoyo de los

tripulantes en la etapa final de las labores.

Esa fue la fórmula que salvó al Ferrocemento 90 y lo devolvió a los mares. “Es uno de los barcos que trabaja en aguas profundas y su estructura sufre mucho los efectos de la oxidación. Anteriormente una intervención de esa envergadura se realizaba en los astilleros de Cienfuegos o Matanzas, pero por primera vez se asume en Casilda por la experiencia de quienes se desempeñan en el área técnica.

“La reparación abarcó más del 55 por ciento de la estructura a partir de la obra viva sumergida en el agua, o sea, la cubierta, parte del casco y los camarotes con los materiales que tuvimos a mano, como el acero, la malla, arena y cemento. Los trabajos fueron certificados por el Registro Cubano de Buques”, explicó el jefe del taller.

Los meses previos a la captura del crustáceo se aprovecharon también para la fabricación de pesqueros, aunque en número limitado —solo 30 por embarcación—, pues la carencia de combustible impidió el traslado de las jatas contratadas con la Empresa Forestal de Camagüey.

La flota trinitaria, asentada en Casilda, la integran ocho barcos langosteros, dos enviadas y un centro de acopio que ya operan en las zonas de pesca cayos Machos de Afuera y cayo Bretón. En esta primera salida tiene como propósito acopiar más de 57 toneladas del crustáceo en dependencia de las condiciones del tiempo y el comportamiento de la especie, uno de los renglones exportables de la economía espirituana.

José Michel Vidal, jefe de Producción de Pescasilda, agregó que tanto los buzos con experiencia como los jóvenes que se estrenan en esta faena fueron sometidos a los chequeos médicos de rutina, pues la captura de la langosta se realiza a pleno pulmón y requiere de un estado óptimo de salud.